

Artículos

Espacios de creación y libertad en la escuela. Proyecto Espais C_Room 13 Barcelona

Marc Tuset Queralt

Maestro de Educación Primaria

Mar Morón Velasco

*Profesora de Educación Artística. Facultad de Ciencias de la Educación. UAB.
Coordinadora del proyecto Espai C_Room 13 Barcelona.*

Gemma París Romia

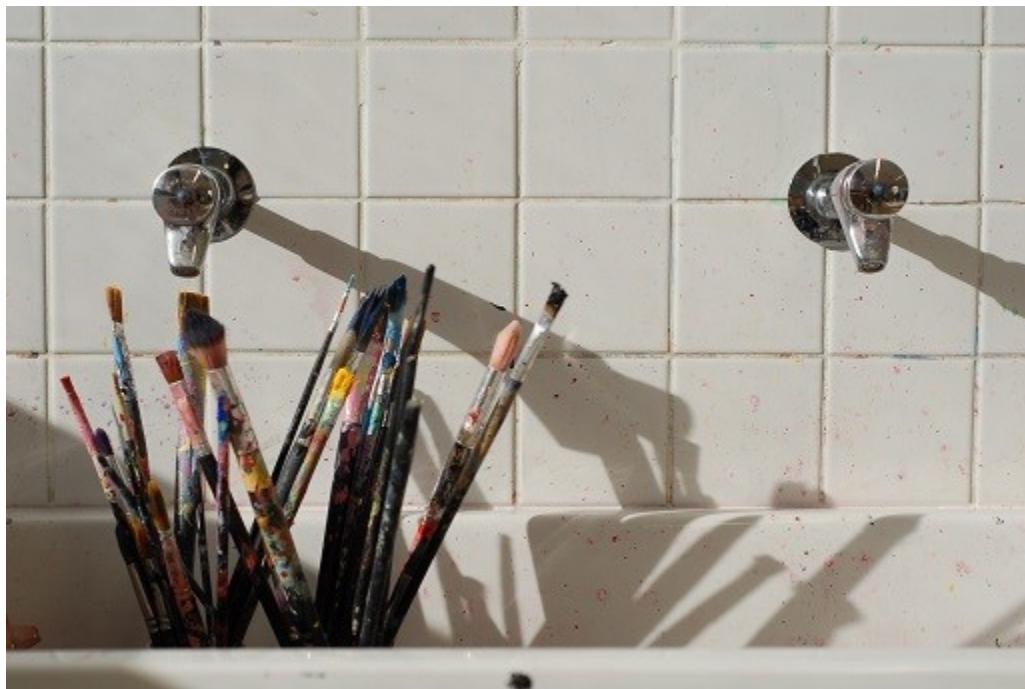
*Profesora de Educación Artística. Facultad de Ciencias de la Educación. UAB.
Coordinadora del proyecto Espai C_Room 13 Barcelona.*

1. PRESENTACIÓN

El proyecto *Espais C_Room 13 Barcelona* consiste en la creación de un taller de artista en la escuela, donde un artista profesional realiza sus proyectos artísticos, y en el que los niños y niñas pueden ir a realizar sus propios proyectos, observando cómo el artista desarrolla sus ideas mediante los lenguajes del Arte. Este proyecto contribuye a que el Arte y los procesos de creación artística entren en las escuelas, construyendo un espacio y un tiempo que facilita a los niños y las niñas la posibilidad de experimentar, de descubrir y de crear en libertad junto a un artista profesional; un lugar de intercambio de ideas, habilidades, experiencias, deseos e intereses a través de las artes.

2. INTRODUCCIÓN. EL ARTE EN LA ESCUELA

Vivimos en una época de transformaciones constantes, en pocos años el mundo ha cambiado de forma considerable, ya sea en los ámbitos de la política, la economía o la sociedad en general. El sociólogo Zygmunt Bauman (2016) explica en sus textos como últimamente se han ido desvaneciendo las instituciones sólidas que marcaban nuestra realidad conocida y ya transitada por otra realidad marcada por el ritmo cambiante e inestable, la precariedad, la vivacidad de los acontecimientos, una dinámica agotadora y con tendencia al individualismo de las personas.



Si nuestro mundo está cambiando de paradigma, hacia un lugar que poco contempla las necesidades humanas, es evidente, que la educación necesita una renovación profunda, que analice modelos pasados para mantener lo que todavía puede permanecer y se incorporen nuevas maneras de ser, de estar y de hacer, hemos de trabajar con ímpetu hacia un presente y futuro que mejore la calidad de vida de todas las personas.

Dentro de este gran ámbito que acoge la educación de los niños y las niñas, destaca analizar el papel del Arte y de la educación artística, muchas veces despreciado e ignorado. La importancia del arte y la cultura no para de crecer, pero, por el contrario, la creación artística tiene muy poca presencia en las escuelas. Habría que repensar y proponer nuevas estrategias artísticas para cubrir los intereses y necesidades de la sociedad. Es imprescindible que el Arte esté presente y de forma permanente a la escuela, y no sea una materia residual estereotipada, en que se potencia el pensamiento único, modelos repetitivos y sencillos, que anulan la fantasía y la espontaneidad de las creadoras.

El área de conocimiento que abarca la educación artística (la teoría y la práctica del Arte) es clave para una educación integral, se potencian competencias cognitivas, personales y sociales imprescindibles para la formación de la persona. Además, como dice Susanne Langer (en Efland, 2002), se potencian aspectos fundamentales propios del Arte como la imaginación, la creatividad y el lenguaje simbólico. Al mismo tiempo, es el vehículo por el cual se transmite el patrimonio cultural a los niños y las niñas y se les prepara para que puedan comprender, desde la reflexión y el análisis, el mundo de las imágenes, y a expresarse mediante los lenguajes artísticos.

Más relevancia tendría que tener con la irrupción de las tecnologías digitales, que han revolucionado la forma de comunicar, acceder al conocimiento y de relacionarnos. Es necesaria una alfabetización visual para poder entender las imágenes que nos rodean, poder ser críticos con ellas, evaluarlas y también

crearlas, para decidir también, como decíamos anteriormente, el modelo de sociedad que buscamos.

A pesar de que muchas investigaciones avalan los múltiples beneficios del estudio de las artes, esta área sigue siendo poco valorada. Las artes se trabajan muy poco en las escuelas, y a veces desde la mimesis y no desde la creación. Bien es cierto, tiene que haber una parte de conocimiento propio del área que nos permita el dominio del lenguaje visual y plástico: desde la expresión y la comprensión, sin olvidar los espacios libres de creación artística, espacios en los que experimentar y crear en libertad: donde encontrarse con uno mismo, con los demás y con el entorno, donde se puedan desarrollar competencias relacionadas con la toma de decisiones, la autonomía personal, la autorregulación y el trabajo cooperativo mediante la experimentación de los lenguajes artísticos y en espacios autogestionados por los niños y las niñas. El arte es un oasis excepcional que nos permite hacer todo esto y la creación artística una aventura fantástica para vivirlo.

El momento actual necesita personas creativas, reflexivas e innovadoras, y es por eso que la educación artística, como área de conocimiento, tiene que tener un papel más importante en las escuelas.

3. EL PROYECTO ESPAIS C_ROOM 13 BARCELONA

Partiendo de todas las anteriores inquietudes aparece el proyecto *Espais C*, dirigido a las escuelas públicas de Educación Infantil y Primaria de Barcelona, que tiene como principal característica la acogida de artistas en residencia en un taller artístico dentro del edificio de la escuela.



El objetivo del proyecto es introducir el arte y el proceso de creación de forma permanente dentro de la escuela, mediante la creación de un espacio

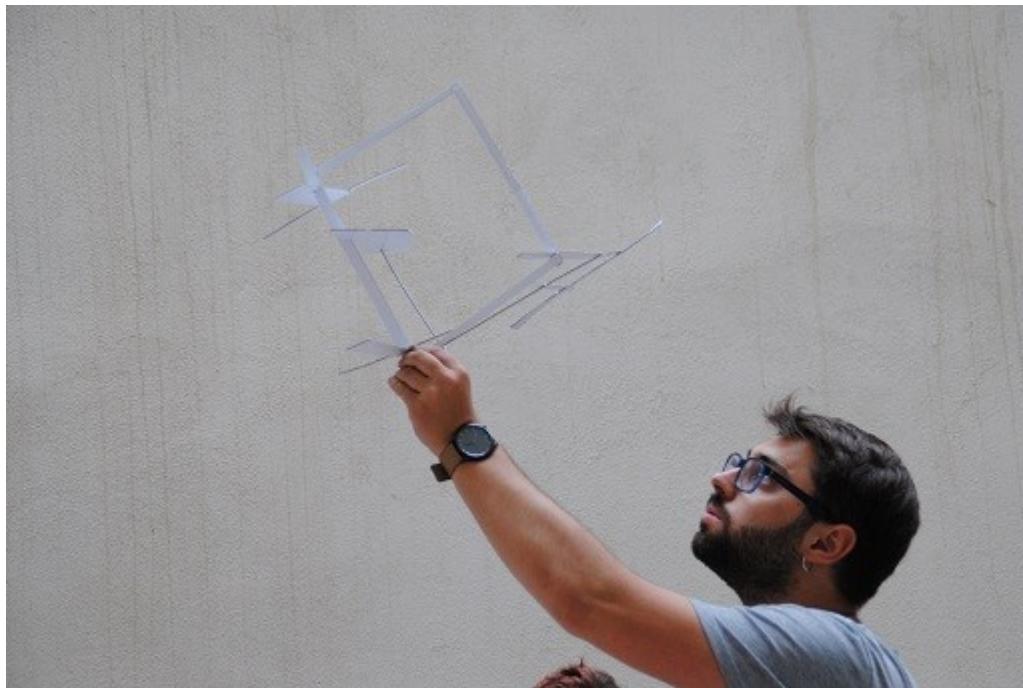
libre autodirigido y autogestionado por los propios niños y niñas, acompañados por el artista residente. Este espacio se cede a un artista emergente durante el período de un año, durante el cual tendrá que compartirlo con los niños y niñas. Estos pueden acceder a este espacio de creación siempre que quieran, con el consentimiento de su maestra. Las experiencias que se viven dentro del espacio de creación estimulan y fomentan el desarrollo intelectual, personal, social y artístico de todos los participantes.



Este proyecto está enmarcado dentro de la red de espacios *Room 13* que funcionan por todo el mundo, a partir del primer proyecto que se desarrolló en una escuela de Escocia, hace más de veinte años, con el artista Rob Farley como artista residente, y como generador de esta gran red. El proyecto Espai C se inicia desde los referentes teóricos y prácticos de este proyecto marco, y sigue sus funciones, objetivos y metodologías generales, aunque toma características que la diferencian de los otros proyectos, adaptándose a las necesidades de las escuelas de Barcelona. Mantiene con el *Room 13* la idea principal de aproximar los niños y niñas a los procesos de creación artística junto a un artista profesional, proporcionando un intercambio de ideas, habilidades y experiencias a través de las artes, al mismo tiempo que se anima a las criaturas a tomar la iniciativa, a ser creativos, pensar y tomar decisiones por ellos mismos, mejorando su emprendeduría y su compromiso con el propio aprendizaje.



La artista Nora Nebreda trabajando en el Espai C de la escuela Sagarra.



El artista Urgell Farran trabajando en el Espai C de la escuela Miralletes.

Con la inserción de estos tipos de espacios en la ciudad se quiere potenciar la creatividad y la imaginación de los niños poniéndolos en contacto con jóvenes creadores y sus procesos creativos. Además, de establecer puntos de conexión que faciliten el contacto entre educación y cultura, con el fin de mejorar metodologías, las organizaciones y los equipamientos de los centros educativos, para mejorar la inclusión de los centros y el éxito educativo.

El proyecto se inició en el curso 2015-2016 con el convenio entre el Consorcio de Educación de Barcelona, la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), la Escuela Superior de Diseño y Arte *La Llotja* y el Instituto de Cultura de Barcelona (ICUB). Los tres centros educativos vinculados al proyecto y sus artistas residentes fueron: el escultor Urgell Farran en la Escuela *Miralletes*, la ceramista Nora Nebreda en la Escuela Josep Maria de Sagarra y la ilustradora Anna de la Santísima Trinidad Ortiz en la Escuela de *Els Encants*.

Actualmente, en el curso 2017-18, el escultor Urgell Farran sigue como artista residente en la Escuela Miralletes, los ceramistas Tatiana Muñoz y Gorka Martín en la Escuela Josep Maria de Sagarra y los artistas David Mateo y Judit Cuadros, artistas polifacéticos que se mueven entre distintos lenguajes artísticos como la ilustración, la animación, la música y la joyería, en la Escuela de *Els Encants*.

4. APORTACIÓN DE LOS ESPACIOS DE CREACIÓN ARTÍSTICA

A lo largo de estos tres años de vida del proyecto, hemos podido analizar aprendizajes y sinergias que transcurren en el interior de estos talleres artísticos, así como cambios en las escuelas que los acogen. Los *Espais C* aparecen como:

Espacios de intercambio y creación

Cuando hablamos de estos talleres artísticos en la escuela es necesario analizar el término desde dos miradas diferentes: en primero lugar, lo entendemos como un espacio de creación, lugar donde podemos expresar, producir, plasmar, inventar o comunicar aquello que queramos libremente a través de diferentes lenguajes artísticos; en segundo término, lo consideramos un espacio compartido, de agentes heterogéneos como son los artistas, las niñas y las maestras. Es el taller de arte de un artista profesional situado dentro de la escuela. El artista comparte el espacio con los niños de esta escuela, de forma que se convierte en un lugar donde se crean vínculos especiales, y sobre todo aparecen procesos de creación conjuntos y una curiosidad hacia el arte y la creación artística muy directo.

En un contexto como es Barcelona, es difícil probar que artistas jóvenes puedan financiarse un taller, así, los beneficios recaen en todos los participantes. A los jóvenes artistas se les da la oportunidad de seguir su trabajo artístico en un espacio equipado con todo lo necesario, y además, sus procesos creativos se ven acompañados del de los niños y niñas. El artista tiene una aproximación a la pedagogía y a las formas libres de creación de las criaturas, lo que le enriquece y de alguna manera le influye en sus procesos.

La escuela, los niños y los maestros ganan un espacio que no es un simple taller, no es una clase, ni tampoco una actividad reglada, sino que es un espacio libre donde los niños y niñas pueden ir de forma autónoma. Cuando van, hacen lo que quieren y les interesa con total libertad: reproducen lo que el

artista hace, crean libremente, ayudan al artista en su propia obra, piden ayuda o simplemente observan.

Es un espacio de intercambio, en el cual se valora que los niños aprendan los detalles del proceso creativo de la mano de un artista, una persona que domina y utiliza el lenguaje artístico. Como bien dice Urgell Farran, artista residente de la Escuela *Miralletes*: «*No tenemos que esperar que los niños salgan de aquí con piezas geniales y que las vendan o ve a saber que (...) aquí aprendemos a construir objetos físicos, construir ideas, evolucionarlas, saberlas explicar. O sea, saber utilizar el material y las formas como lenguaje, al final, es aprender a expresarte y comunicar.*»

En este espacio no hay evaluación, no hay juicio de valor, el artista no es un maestro. Sólo hay un acompañamiento de las necesidades, ritmos e intereses de cada niño. Cómo nos explica Agnès Barba, directora de la escuela de *Els Encants*: «*Los niños y las niñas tienen la oportunidad de compartir el espacio con una persona que no es un docente, sino que es un experto en determinadas facetas del mundo artístico y, compartiendo con él se pueden encomendar, inspirar, pueden compartir, encontrar soluciones. Por lo tanto, se generan unas sinergias muy interesantes.*»



Espacios donde crear para ser. Los espacios de creación artística como ensayos de vida

Lo más interesante en este espacio de libertad son todos los procesos que pasan en paralelo, más que la misma producción artística. Son espacios promotores de libertad, emprendeduría, autonomía y responsabilidad.

En la escuela es el maestro, normalmente, quien dirige y los niños tan sólo esperan que les digan lo que tienen que hacer. En estos espacios de creación

artística esto cambia por completo. Agnès Barba nos remarca que una de las cosas más interesantes que aporta el *Espai C* a la escuela es tener una persona que aporta al niño una manera de mirarlo y relacionarse muy diferente del que tienen los docentes.

Este proyecto proporciona espacios y tiempo a los procesos de creación que todo niño tiene por naturaleza, potenciando la expresión y la búsqueda de su propio diálogo a través de los lenguajes artísticos. La importancia la tiene el proceso de creación artística y no sólo el resultado. Richard Sennet en su libro *El artesano* (2009) nos explica que «sólo podemos lograr una vida material más humana si comprendemos mejor la producción de las cosas».

Es importantísimo el hecho de disponer de tiempo, en la sociedad de hoy en día, en que todo tiene que ser rápido e inmediato. Las escuelas, como parte de esta sociedad, han entrado en este remolino frenético en el que prevalece el producir sin disfrutar del proceso de hacer. El *Espai C* proporciona el cambio a este ritmo, la presencia de un artista da a los niños un *tempo* diferente, un lugar donde pensar, colaborar, mirar y sentir, sin prisas y sin resultados marcados. Un tiempo y un espacio para la maduración de las ideas, donde es posible construir mediante ensayo-error, elaborando pensamiento crítico. Un buen ejemplo de eso nos lo explica Nora Nebreda, artista residente de la escuela Josep Maria de Sagarra: «*El año pasado la mayoría de niños y niñas ni siquiera había tocado nunca el barro, o muy poco. Entonces, estaban experimentando, haciendo texturas, no llegaban a terminar nada, sino que era más experimentación, tocar el material.*»

En la formación de un niño o niña ha de estar el conocimiento para gestionar los espacios de libertad que al final se convierten en ensayos de vida, aprendizajes totalmente funcionales y relacionados con su ser y estar en la escuela y fuera de ella. Cuantos más ensayos de vida, más procesos de creación artística, más posibilidades de aprender estas habilidades transversales relacionadas con la educación emocional de las niñas. Son espacios de vida donde decidir, elegir, pensar, transformar, relacionarse, liderar, marcarse objetivos y cumplirlos, muchas de estas conductas tienen relación directa con la autodeterminación de niño o niña, uno de los objetivos claves de la formación de cualquier persona: convertirse en un ser autodeterminado, para participar activamente en la sociedad de la cual forman parte. En este proyecto se potencia la autonomía personal, siendo ellos mismo los que deciden que hacer y cómo gestionar el espacio. El taller está autogestionado de forma horizontal y de forma democrática a través de asambleas dirigidas por las niñas, las artistas y las maestras. Este tipo de funcionamiento convierte a los niños en parte activa del proceso de enseñanza-aprendizaje, sus pensamientos e ideas tiene el mismo valor que la del adulto. El espacio de libertad empodera y responsabiliza, aprenden a tomar decisiones que irán más allá del arte. Farran remarca que «*la idea de darles el poder de decidir cómo van las cosas, pero también la responsabilidad de que las cosas funcionen, es muy potente, al final, ellos gestionan todo el espacio y el material.*»



Fragmento de la exposición Espais C a la Fábrica de Creación Fabra i Coats, Barcelona, 2007.

Paralelamente, este proyecto conlleva un cambio en las estructuras de las escuelas. Algunas se han encomendado de esta forma de trabajar y han trasladado la idea de la organización asamblearia al resto de la escuela. En concreto, la escuela *Miralletes* creyó que era una buena oportunidad para incluir la asamblea y la libre circulación en el funcionamiento de la escuela, de forma que los alumnos fueran los protagonistas de sus procesos de aprendizaje.



Los niños se alimentan del espíritu del artista, seres innovadores, originales, curiosos, con iniciativa, flexibilidad, autonomía y espíritu crítico. La convivencia

con el artista hace que los niños y niñas incorporen estas cualidades propias de las personas creativas, emprendedoras y únicas. Y creemos en una educación para este tipo de personas que tienen terror a lo igual, al pensamiento único que nos imponen unos pocos para dirigirnos con facilidad por caminos que seguramente interesan únicamente a los poderes fácticos y a las políticas neoliberales, «la proliferación de lo igual es lo que constituye las alteraciones patológicas de las que está aquejado el cuerpo social» (Byung-Chul Han, 2017).

Otro aspecto muy interesante que se desarrolla en estos espacios es la recompensa intrínseca. A veces en la escuela no se habla, la idea de trabajar y crear por la propia satisfacción. Aquí nadie trabaja porque lo diga la maestra o los padres, sino por uno mismo. En todo momento se respeta el ritmo y los intereses de los niños, de forma que se potencien aptitudes y actitudes positivas.

Al final, están aprendiendo a autogestionarse y conducir su propio proyecto de vida. Esto es una herramienta para afrontar retos y superarlos. En los *Espais C* no sólo se adquieren conocimientos en torno el arte, sino que se educa en y para la vida, desde la etapa de educación infantil.

Espacios donde todo se transforma

El proyecto modela al propio artista, cambiando procesos de creación de su trayectoria y sus planteamientos conceptuales. Quizás no en todos los artistas se ve directamente reflejado en su obra, pero si en su actitud a la hora de crear. Todos los artistas que han participado en el proyecto, fuera cual fuera su especialidad y el lenguaje artístico con el que trabajaban, se han visto influenciados por la espontaneidad, la inocencia, la imaginación y la forma de pensar particular de los propios niños y niñas. Los artistas han incorporado en sus procesos de creación la creatividad, la alegría y las ganas de aprender de los niños y niñas que han ido a trabajar en el *Espai C*. Creyendo que tan sólo dedicarían unas pocas horas con los niños, y que podrían desarrollar después su obra artística, han visto como la influencia de trabajar con personas en la etapa infantil les ha impregnado su obra con la mirada atenta, reflexiva y creativa de cualquier niño o niña que ha compartido el *Espai C* con ellos.



5. FUTURO Y EXPECTATIVAS

El objetivo de los coordinadores del proyecto, *Consorci de Educació de Barcelona* y la *Universitat Autònoma de Barcelona*, es seguir acompañando escuelas y artistas, consolidando *Espais C_Room 13* como proyecto, ampliando el número de escuelas de educación infantil y primaria que puedan construir un taller de creación para acoger un artista residente que pueda desarrollar sus proyectos artísticos al lado de los procesos creativos que desarrollaran las niñas y niños de cada escuela. El objetivo es poder acompañar a los centros a colaborar con profesionales del arte, iniciándose en nuevas formas de pensamiento y de trabajo, creando sinergias ricas entre ambas direcciones.

Todos los miembros del proyecto están muy satisfechos con las innovaciones que se están creando entre artistas y niños y niñas; así como también entre maestras y artistas. Júlia García, maestra y coordinadora del *Espai C* de la escuela Miralletes, nos explicaba que ha sido un camino muy inspirador, han visto una evolución espectacular con muchos alumnos, sobre todo aquellos que necesitan unos soportes específicos: «*Han encontrado en el Espai C un lugar donde sentirse entendidos, que se podían expresar libremente y que incluso lo consideran un refugio dentro de la propia escuela.*»

En el mismo sentido, la directora de la escuela Sagarra, también nos comentaba que no se imagina el centro sin el *Espai C*: «*El arte ha invadido nuestra escuela. Pienso que es un plus que tenemos, ya sea con cerámica u otra disciplina tenemos ganas de que esto continúe por muchos años más. Nosotros, pondremos de nuestra parte.*» En resumen, es una experiencia enriquecedora e innovadora para toda la comunidad educativa y da un gran prestigio a la escuela pública, una escuela de calidad. Eva Cuesta, directora de la Escuela Miralletes, valora así la experiencia: «*Nos encanta tener un artista sea de la técnica que sea, como si es escultor, pintor, dibujante, el que sea nos estará bien. Alguien que aporte riqueza a nuestro alumnado y a nosotras. Un*

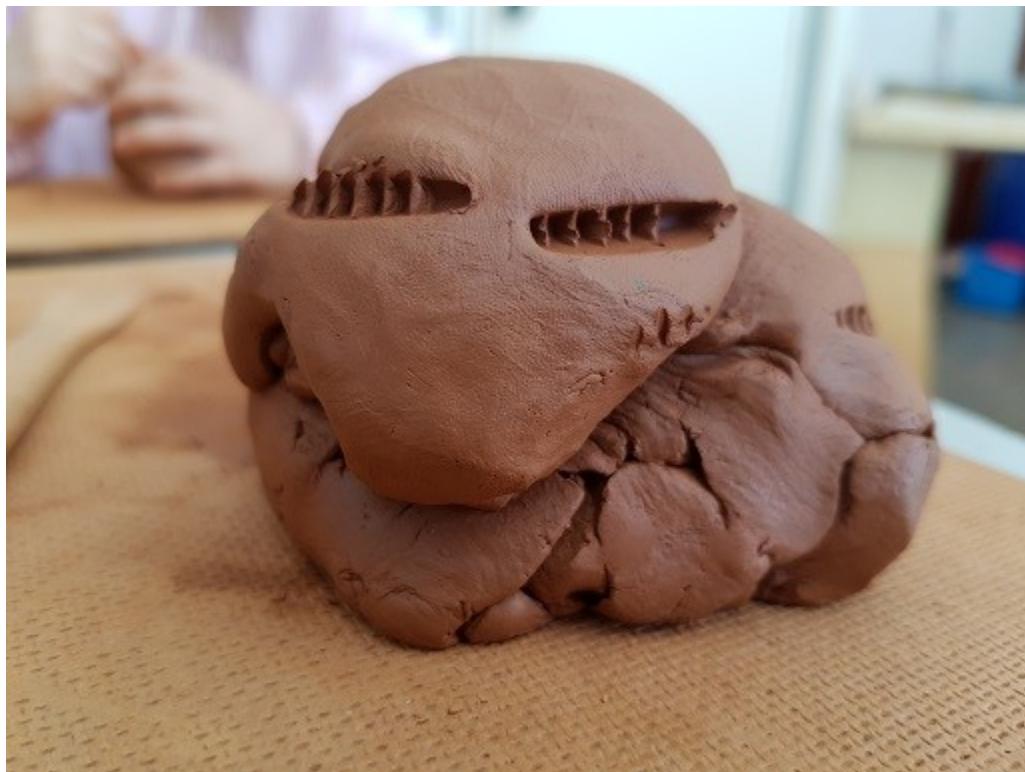
espacio para compartir, para crear, para la diversión y la ilusión. Para nosotros ha sido una experiencia fantástica y no lo dejaremos escapar.»

6. CONCLUSIONES: EL ARTE COMO ACTIVIDAD DE EMPODERAMIENTO Y TRANSFORMACIÓN PARA LAS PERSONAS.

Después de participar en la construcción del proyecto *Espais C_Room 13 Barcelona* y de analizarlo, consideramos que es necesario seguir apostando por iniciativas como ésta, donde la creación artística tenga un papel fundamental en la vida cotidiana de una escuela. Hay que seguir trabajando para dar un gran giro a la forma de impartir las áreas de conocimiento en las escuelas, apostando para una educación de calidad en y a través de las artes. Los *Espais C* están demostrando que la simbiosis entre creación artística y educación es muy productiva, potenciando la creatividad y el crecimiento integral de la persona. En paralelo a las múltiples actividades artísticas que se producen, se desarrollan una serie de capacidad, habilidades y actitudes que van más allá de unas meras competencias o contenidos de cualquier área. Hemos visto que se fomenta la autonomía personal, el pensamiento divergente, el pensamiento crítico, la idea de temporalidad, la imaginación, la motivación intrínseca, el funcionamiento democrático, la cooperación, la responsabilidad y la flexibilidad. En todo momento se prioriza el crecimiento de la persona a través de valores positivos, para desarrollarse como futuro ciudadano.

Para las escuelas es una experiencia muy positiva. Por un lado, los niños y niñas disfrutan de un espacio nuevo, de un descubrimiento de la creatividad y de todas sus posibilidades. También provoca una riqueza en el aprendizaje de técnicas y de maneras de hacer, acompañados de un artista que ha compartido sus conocimientos académicos. El Arte ya no es para ellos un mundo lejano, cerrado en los museos, sino que el artista aparece como una persona interesante y cercana, con el cual podemos aprender, divertirnos y mantener un vínculo especial dentro de la propia escuela. Para las maestras el contacto constante con el Arte, a través de los jóvenes artistas residentes, les parece un revulsivo, una nueva forma de relacionarse con el mundo, de dar forma a ideas a través de los lenguajes del Arte. Mediante el trabajo colaborativo con los artistas, en las escuelas se han repensado y rediseñado prácticas más democráticas y creativas.

Los *Espais C* también son muy beneficiosos para los artistas. De alguna forma son una plataforma para que jóvenes creadores sin recursos puedan crecer como artistas, trabajando en un taller amplio, equipado, y con materiales artísticos, acercándolos a un mundo a menudo desconocido para ellos, el de la infancia, que se les abre como un terreno rico y creativo con el que trabajan de forma estimulante, creando sinergias creativas auténticas y significativas.



Producción de una niña del Espai C de la escuela Sagarra.

Deseamos un futuro donde se promueva la formación de redes de trabajo entre las instituciones y las escuelas, para que la enseñanza se complemente con la interacción regular entre estudiantes y profesionales. Es muy necesario valorar la importancia de las artes en la escuela, y promover un enfoque más flexible de la educación. Es imprescindible dar la importancia que se merecen los lenguajes artísticos como forma de expresión y como medio de aprendizaje, para asegurar una sociedad más creativa y emprendedora. Y queremos acabar la presentación de este innovador proyecto y la relación de la educación con el arte y la vida, con las palabras de la filósofa Marina Garcés, de su libro *Nueva ilustración radical* (2017): «¿Y si nos atrevemos a pensar, de nuevo, la relación entre saber y emancipación? Parecen palabras gastadas e ingenuas. Pero precisamente este es el efecto desmovilizador que el poder persigue hoy: ridiculizar nuestra capacidad de educarnos a nosotros mismos para construir juntos, un mundo más habitable y justo».

7. BIBLIOGRAFÍA

Bamford, A. (2009). El factor iwau! El papel de las artes en la educación. Barcelona: Octaedro.

Bauman, Z. (2016). Modernidad Líquida. Madrid: S.L. Fondo de cultura económica de España.

Byung-Chul Han (2017). La expulsión de lo distinto. Barcelona: Herder.

Efland, A. (2002). Una historia de la educación del arte. Tendencias intelectuales y sociales en la enseñanza de las artes visuales. Barcelona: Paidós.

Eisner, E. W. (2005). Educar la visión artística. Barcelona: Paidós. 1ª edición, 1972

Espais C_Room 13 Barcelona. <https://espaiscroom13.wixsite.com/espaisc> [Consultado el 17/02/2018]

Espais C. <https://baliharmarisol.wixsite.com/espai-c-room13> [Consultado el 17/02/2018]

Garcés, M. (2017). Nueva ilustración radical. Barcelona: Anagrama.

Morón, M. y París, G. (2017). El proyecto *Espai C_Room 13 Barcelona*. Cuadernos de Pedagogía, 484, 37-40.

Morón, M. y París, G. (2016). Crear, imaginar, pensar. *Perspectiva escolar*, 385, 49-54.

Morón, M. y París, G. (2014). Espacios de creación artística en la escuela. *Arte y Movimiento*, 9, 53-63.

Roberts, T. (2008). What's Going on in Room 13? *Art Education*. 61:5, 19-24.

Sennett, R. (2009). El artesano. Barcelona: Anagrama.

Room 13. <http://www.room13scotland.com>. [Consultado el 09/12/2017]

Room 13 Internacional. <http://room13international.org>. [Consultado el 09/12/2017]

What age can you start being an artist? (2004). Room 13/Canal 4 BT. DVD